

Tarea integradora de filosofía sexto año, basada en los contenidos prioritarios ya designados.

Abarca desde el mes de agosto pues hasta esa fecha se han comunicado y realizado las tareas la mayoría de los estudiantes. Desde dicho mes solo un alumno debe tareas.

Ejercicio 1.

Leer y responder.

Ética y moral.

A partir de las constantes denuncias de corrupción de nuestra Latinoamérica contemporánea, la ética, disciplina que antes estaba reservada sólo a la filosofía, se ha convertido en una demanda común de nuestras sociedades.

Entiéndase bien que la demanda ética no sólo se focaliza al gobierno que, como representante de la mayoría, es quien debe dar el ejemplo sino también a toda la oposición (que representa al resto de la sociedad). Hoy la clase política está sospechada de corrupta, no porque todos roben sino porque muestran una imagen de autores, cómplices, encubridores o, lo que es peor aún, indiferentes. Así la corrupción navega sobre el inconsciente colectivo y, si el modelo deseable estimula el éxito económico a cualquier costo, la corrupción se convierte en un subproducto casi inevitable que refleja, en palabras de Saltos Galarza (1999), *la epidemia de fin de siglo*.

Definimos a la ética como *el campo de la teoría filosófica que averigua los fundamentos racionales de las conductas y prácticas humanas y sociales*. Cada grupo humano, en su idiosincrasia cultural e histórica modela esa ética

en costumbres, modos de actuar y maneras de ser. Que es lo que se conoce como moral.

La diferencia entre ética y moral resulta muy clara al leer a Cortina (1995) cuando afirma que *la ética, si bien incide también en las decisiones correctas de la conducta humana, lo hace a través de cánones o fundamentos morales, es decir, no señala lo que es bueno o malo hacer (moral) sino cuándo lo es (ética)*. En realidad, la ética es un juicio que se expone socialmente sobre las conductas de los seres humanos que componen la sociedad. La ética trata sobre los principios del deber hacer, mientras que la moral modela esa ética en costumbres, modos y maneras de hacer. Resumiendo, la moral es lo que se practica y la ética piensa cómo debe ser esa moral.

La organización del sistema judicial de cada país tiene mucha vinculación con la distancia entre los sistemas míticos y los códigos prácticos. Así en el modelo anglosajón las reglas se crean de acuerdo con las costumbres de la comunidad y, cuando los ciudadanos juzgan las violaciones, se produce un acercamiento muy estrecho entre normas míticas y reglas prácticas. En este modelo no se promulga la ley que no puede ser cumplida. En cambio, en nuestro modelo judicial, de origen europeo continental, el estudio de la ley implica el conocimiento de su historia, una interpretación gramatical, un análisis lógico, su armonía con otras normas, pero cuando los jueces actúan no se toma en cuenta la forma en que la sociedad utiliza esas reglas. Existe un importante ingrediente cultural que debilita al Estado: la lejanía de ley donde el estado comienza a debilitarse al no poder hacer efectivo lo que exige a través de sus leyes.

Responder:

- 1.** Establezca un ejemplo de la vida diaria de ética y otro de moral

Ejercicio 2

LEER:

Se dice que estamos en una época, al menos en Occidente que hemos caído en una moral o ética hedonista o epicureísta o materialistas, Hay distintas morales o sistemas éticos, que se han ido desarrollando a lo largo de los siglos y milenios, entre otros están los sistemas hedonistas, los eudemonistas, las morales del sentimiento, las éticas utilitaristas, las

morales de la virtud o eudemonistas o de la felicidad, concepciones deterministas de la moralidad, morales formalistas, etc.

Autores o tendencias dentro del hedonismo:

a) Hedonismo “craso”. Calicles en el diálogo Gorgias de Platón.

Que considera que en toda situación debe optarse por lo que nos produzca el placer más intenso, sin más consideraciones: ¿para qué ser prudentes si la fragilidad de la vida no puede garantizarnos que el mañana será mejor y ni siquiera si habrá un mañana?

b) Aristipo de Cirene (435-355 A.C.).

Escuela cirenaica o hedonismo.

Desde la perspectiva moral, perseguían la consecución de la autarquía, que es la autosuficiencia o lo que es lo mismo, conformarse con poco y no dejarse arrastrar por los bienes materiales: el auténtico camino hacia la felicidad consiste en ser dueño de sí mismo, en necesitar lo menos posible.

El bien humano consiste en el placer, éste es originado por una experiencia o sentimiento positivo producido por las sensaciones. Si la sensación es violenta sentimos dolor, pero si es suave experimentamos placer. El objetivo de la vida ha de consistir en huir del dolor y en buscar el placer. Ahora bien, hay que saber dominar el placer, sin permitir que él nos domine a nosotros, pues, en el primer caso, seremos autárquicos y felices, mientras que en el segundo, esclavos y desgraciados.

c) Epicuro (342-270 A. C.).

La Ética para los epicúreos nos muestra el auténtico camino que conduce a la felicidad. Intenta procurar y librar al alma de todos los temores y de todas las preocupaciones para que pueda arribar a una situación de tranquila indiferencia o ataraxia.

Epicuro predicaba la renuncia a toda actividad pública, la huida de la turba social y la retirada al Jardín de los sabios. Según él, la verdadera moral debe conducir a la inactividad, a la imperturbabilidad, a la soledad, o si acaso a la tranquila charla amistosa entre los pocos sabios que son capaces de retirarse del mundanal ruido.

El placer es bueno y el dolor es malo. Todos los seres humanos buscan el placer y huyen del dolor.

Las desgracias de los seres humanos se deben a los deseos desordenados.

Los puntos principales del hedonismo.

Los males y los dolores son breves, pues el dolor agudo o se acaba pronto o pronto acaba con nosotros.

- El bien es fácil de lograr, consiste en no prestar atención al dolor y en alejarse de él mediante el recuerdo de los pasados placeres.
- tomar el placer que no puede ser seguido de ningún dolor.
- Huir de la pena que no puede conducir a ningún placer.
- Huir del goce que arriesga privarnos de un gozo mayor u ocasiones más pena que placer.
- Aceptar la pena que nos libra de otra pena mayor o que debe ser seguida de un gran placer.

Se prefiere:

- Los placeres naturales y sencillos a los artificiales y sofisticados.
- Los placeres del espíritu a los del cuerpo, pues los primeros son más asequibles, y por eso más difíciles de perder, y duraderos que los segundos.

Responder:

. ¿Qué opina sobre el hedonismo?, ¿es usted hedonista? ¿le sugiere alguna crítica?

Ejercicio 3.

LA ÉTICA ARISTOTÉLICA

Una de las características principales de la ética aristotélica es que es **teleológica**, es decir, que las acciones son analizadas basándose en un fin. Un acto será bueno o malo dependiendo de las consecuencias que tenga. Así, para el filósofo, el fin al que aspira el hombre es la felicidad. Por tanto, una acción es buena si logra hacer al individuo más feliz.

Por otro lado, la ética aristotélica es de **carácter práctico**, no basta con estudiarla sino que hay que hacer uso de ella a través de la experiencia.

El fin de las actividades humanas

La ética aristotélica reflexiona sobre la conducta humana. Para Aristóteles todo comportamiento persigue un fin, es decir, se mueve por un objeto o motivo, no es en vano.

Sin embargo, Aristóteles diferenció entre dos tipos de fines. Por un lado, los **fines útiles como medios** y, por otro lado, el **fin último**. ¿En qué consisten cada uno de ellos?

Fines útiles como medios

Estos fines, según Aristóteles, sirven al hombre como vía para alcanzar otros. Sin embargo, el filósofo pensó que podría haber otro fin, uno último al que todos los demás estén sometidos.

El fin último: la felicidad o eudaimonía

En este sentido la ética aristotélica mantiene lo que se conoce como eudemonismo, es decir, afirma que la conducta humana se dirige hacia la felicidad. Este fin no está condicionado por otros, sino que es un bien último. Así, para el filósofo, el fin último que intenta conseguir el hombre es la felicidad. Este es el bien supremo de la vida humana.

Pero, ¿qué es la felicidad? ¿Cómo se alcanza una vida dichosa? Aristóteles afirma que la respuesta depende de a quién se le pregunte. Pues, mientras que para algunos una vida feliz podría reducirse a las riquezas, para otros, podría ser el placer.

En este sentido, Aristóteles sostiene la importancia de entender qué es lo propio del hombre para descubrir qué le hace feliz.

¿Qué define al hombre?

Aristóteles afirma que aquello que caracteriza al hombre es, precisamente, su capacidad de razonar.

Sin embargo, a parte del alma racional, el hombre también tiene deseos, que forman parte de su condición. Para no dejarse arrastrar por estos deseos y pasiones el individuo debe dirigir su comportamiento, para ello, tiene que someter dichas pasiones a la razón.

En consecuencia, para el filósofo el mejor camino para alcanzar este fin último reside en tener la capacidad de encaminar los deseos o pasiones por el sendero de la prudencia.

La ética aristotélica sostiene que el hombre debe buscar la felicidad en la “tarea” que mejor domina, esta es, razonar. Aristóteles propone un “modelo” mediante el cual el hombre practique, a través del razonamiento, una serie de “hábitos” que lo conduzcan hacia “el bien y la justicia” y, en consecuencia, a la felicidad. Aquí, entran en juego las virtudes.

LA VIRTUD: EL EQUILIBRIO ENTRE EXCESOS

¿Qué es la virtud? Generalmente podemos entender virtud como la “inclinación a obrar basándonos en unos ideales”, también se puede asociar a “tener determinadas capacidades o destrezas”. Pero, ¿qué es virtud para Aristóteles?

Para el filósofo las virtudes son las aptitudes o capacidades que conducen al hombre a ser pleno. Entonces, ¿cómo se consigue alcanzar ese estado de plenitud o felicidad?

El único camino que propone el filósofo es el del “equilibrio”, esto se logra ejercitando la razón y reconduciendo los deseos y pasiones situándolas entre el “exceso” y el “defecto”, es decir, en un punto intermedio. Así, aparecen dos tipos de virtudes:

Virtudes intelectuales o dianoéticas

Están relacionadas con los cinco tipos de conocimiento. Las virtudes intelectuales incrementan nuestra capacidad de entendimiento y no son innatas, sino que se adquieren mediante la educación. Estas corresponden con cada uno de los grados del saber y son:

- El arte
- La prudencia
- La ciencia
- La inteligencia
- La sabiduría

Virtudes éticas

En las virtudes que Aristóteles definió como “éticas” cobra especial importancia la prudencia. Entendamos prudencia como el “camino” de la deliberación. La prudencia permitirá guiar las emociones y las pasiones por un “camino intermedio” que tendrá como resultado un carácter mejor y un control racional.

En este sentido, para el filósofo hay una virtud para cada pasión. Es decir, un término medio que será equilibrado y modesto. Por ejemplo, entre temeridad (defecto) y la cobardía (exceso) estaría la virtud de valor.

La justicia: la mayor virtud

Otro concepto importante en la ética aristotélica es el de justicia. Para el filósofo existen **dos tipos de justicia**.

Justicia universal

Es la virtud que incorpora todas las demás virtudes y está directamente relacionada con el cumplimiento de la ley. Así, según el filósofo, el hombre justo sería aquel que cumple con las leyes.

EJERCITACIÓN:

- 1. ¿Cuál es el fin principal de Aristóteles en la ética?**
- 2. ¿Qué significa teleológica?**
- 3. ¿Qué es la virtud?**
- 4. ¿Qué es la virtud dianoética?**
- 5. ¿Cómo podrías lograr la felicidad en tu vida según Aristóteles?**

SEXTO AÑO

FILOSOFÍA.

MIRIAM FRANCO

Enviar 2241576467 Miriam Franco o al grupo